

## El tunel

Dentro, muy dentro.  
En medio de aquellas penumbras,  
    caminando despacio,  
con la cabeza alta y la camisa blanca.

Entré, entraba,  
paso a paso conmigo mi vida caminaba,  
    y sufría,  
el frío intenso de las llamas negras.

Era un tunel estrecho,  
    hediondo,  
lleno de nieve y de llamas.  
    Caminaba y lloraba.

    —Adelante, un amigo.  
El tunel huele, el alma ríe.  
    Y caminamos por el tunel,  
la cabeza levantada, el cuerpo desnudo.

Hacia adentro, hacia el centro,  
penetraba y caminábamos:  
La nieve y las llamas crecían.  
    Caminar y caminar.

El pensamiento frío, el corazón da brincos.  
Estoy solo y el tunel está habitado,  
    con caras que se desvanecen,  
    —Gusanos.

El tunel huele a gusanos.  
Es masa pegajosa  
    la nieve y el fuego.  
    Estoy solo y camino.

Los gusanos me cubren el cuerpo,  
    desnudo y descalzo.  
La camisa está llena de gusanos.  
    —¿Serán mariposas?

Quiero levantar la cabeza;  
Los gusanos me lo impiden.

Trato.

Y no puedo.

—Peste.

Me ahogo.

Voy cayendo hacia el centro,  
las piernas no me dejan caminar.

Mis rodillas tocan el suelo.

La cabeza alta, el cuerpo desnudo.

Mi cuerpo se desintegra;

Ya no hay gusanos.

Mis piernas se unen y se ondulan.

Todavía tengo el corazón:

La cabeza levantada y el cuerpo agusanado  
huele.

Me arrastro y veo el fin:

las llamas y la nieve.

Me caigo,

me deslizo.

12

Quiero llegar.

La cabeza levantada y el cuerpo agusanado.

Me resbalo,

La luz se apaga,

El centro se desvanece.

Lucho, vivo.

Muero,

—hiedo.

Luis Comabella